

Página 4

Hermano Ken, aracias

Página 6

Construyendo inclusión en tiempos de crisis:Visita al Líbano

Página 7

Madagascar: La Otra Cara del Paraíso

Página 9

Visita de recaudación de fondos de FMSI en Alemania v Holanda





FMSI, 18 años caminando junto a las niñas, los niños y las comunidades

Angela Petenzi

Project Administration Officer

Una historia que sigue creciendo, con un sueño sencillo: hacer que lo justo sea lo normal.

Hace dieciocho años, en una pequeña sala de Roma, se firmó un documento ante un notario. Parecía un acto formal, pero de allí nació una historia que ha cruzado continentes, escuelas, aldeas, emergencias y vidas: la historia de FMSI -Fundación Marista para la Solidaridad Internacional.

Desde aquel día, el mundo ha cambiado muchas veces. FMSI también ha cambiado: ha crecido y se ha renovado. Pero algo nunca ha cambiado: la convicción de que cada niña y cada niño tienen derecho a una infancia segura, a una educación de calidad y a la oportunidad de construir su propio futuro.

Hoy, dieciocho años después de su nacimiento, FMSI celebra una historia hecha no solo de cifras, sino también de colaboraciones y comunidades. Una historia construida junto a educadores, Hermanos Maristas, socios locales y donantes que han creído en la fuerza de la solidaridad.

A lo largo de estos años, la Fundación ha trabajado en contextos marcados por guerras, migraciones y pobreza, apoyando escuelas, programas educativos e iniciativas de emergencia que han devuelto dignidad y esperanza a miles de niñas, niños, jóvenes y familias. No solo solidaridad, sino verdadera participación: cada proyecto se ha convertido en un espacio de formación y de derechos, donde quienes estaban en situación de vulnerabilidad han podido hacer oír su voz.

Desde 2011, con el estatus consultivo ante las Naciones Unidas, FMSI ha llevado esas voces hasta los lugares donde se escriben las políticas. A través del **trabajo de incidencia y del Examen Periódico Universal (EPU),** niñas, niños y adolescentes han participado en la elaboración de recomendaciones dirigidas a sus gobiernos. Una señal concreta de cómo la participación puede transformarse en un cambio real: nuevas leyes, campañas de sensibilización y una cultu-

ra de los derechos cada vez más compartida.

Cada logro es fruto de un trabajo colectivo.

FMSI nunca camina sola: trabaja en red con organizaciones Maristas y laicas, con periodistas, instituciones y comunidades locales. Y lo hace gracias al apoyo constante de donantes que comparten la misma visión: un mundo más justo, donde toda infancia pueda vivirse plenamente.

En este camino hay muchas historias y muchos rostros. Uno de los más queridos es el del Hno. Jude Pietersen, Hermano Marista sudafricano y exdirector de FMSI, que durante el apartheid decidió abrir las escuelas de los blancos también a los estudiantes negros. "Fue algo normal", decía. "Si vivimos juntos, ¿por qué deberíamos estudiar separados?" Ese gesto sencillo sigue inspirando a FMSI: hacer que lo justo sea lo normal.

Dieciocho años después, la Fundación mira hacia adelante con la misma energía del primer día. Con la fuerza de las experiencias vividas y con la certeza de que cada paso, cada encuentro y cada proyecto pueden contribuir a construir un futuro donde los derechos no sean un privilegio, sino una realidad cotidiana.

Feliz cumpleaños, FMSI.

Dieciocho años de solidaridad que siguen creciendo, juntos.





Hermano Ken, gracias

Querido Ken,

Al concluir tu mandato como Presidente de FMSI en octubre de 2025, te escribimos con profunda gratitud por los ocho años de visión, valentía y guía paciente. Este capítulo final de tu servicio coincide de manera significativa con un hito para nuestra Fundación: el 24 de octubre, FMSI celebrará 18 años de Solidaridad y Derechos de la Infancia. La fecha es simbólica: es el Día de las Naciones Unidas, que conmemora la entrada en vigor de la Carta de la ONU el 24 de octubre de 1945, un momento para recordar los valores de paz, cooperación y respeto por los derechos humanos. El hecho de que nuestro aniversario y tu despedida coincidan en esta fecha resalta el camino que has ayudado a trazar para FMSI: una fundación Marista profundamente comprometida con la ONU, firme en los derechos de los niños y de las niñas, y orientada hacia la Solidaridad Marista Global.

Durante estos ocho años juntos, entre 2018 y 2025, FMSI ha apoyado más de 300 proyectos Maristas en más de 40 países, movilizando más de 10 millones de euros en financiación. Mientras nuestra base de colaboración se ha ampliado a más de 30 socios financiadores en todo el mundo y decenas de aliados ejecutores en cada región, hemos extendido la cooperación a las demás congregaciones de la Familia Marista, fortaleciendo la unidad en el servicio.

Tu liderazgo ha dado frutos en **obras concretas** que siguen transformando vidas. Serían necesarias varias páginas para enumerarlas todas, pero debemos mencionar los múltiples proyectos apoyados en Bolivia, Nigeria y Malaui; el apoyo de emergencia y reconstrucción en Siria, Líbano, RDC y Haití; las nuevas escuelas Maristas construidas en Madagascar, Camerún, Liberia, Costa de Marfil, Ghana y Timor Oriental; y dos residencias para niñas en Bangladés. Intervenciones estratégicas como New Horizons (2019-2023) en 21 escuelas de la Provincia del África Meridional; el apoyo continuo a los dos proyectos Fratelli (Líbano y Colombia) y a la LaValla School en Camboya.

Ahora contamos con un nuevo jardín de infancia en **Mozambique** y primer pozo de agua potable en Maicao que beneficia a cientos de niños y niñas.

Has insistido —con tus palabras y tu ejemplo en que la Solidaridad y los Derechos de los Niños y de las niñas deben caminar de la mano. Cada vez más, nuestras iniciativas empoderan a los niños, las niñas y jóvenes con habilidades de liderazgo y con acciones de incidencia lideradas por ellos mismos, conectando los esfuerzos locales con las políticas de la ONU para lograr un mayor impacto. Nos has inspirado a estar del lado de quienes carecen de privilegios y a dar voz a quienes no son escuchados, asegurando que la dignidad y la participación sean innegociables. Junto con el Secretariado Solidaridad-CMI v el CCIG, hemos fortalecido la incidencia en los mecanismos de la ONU y hecho de la participación infantil una característica esencial de nuestra misión en todos nuestros informes EPU y declaraciones

Gracias a tu énfasis en el Desarrollo de

Capacidades Misioneras, FMSI ha intensificado el apoyo a la gobernanza, la rendición de cuentas financiera, la planificación estratégica y el diseño de proyectos. Desde 2022, nuestra formación en gestión de proyectos ha alcanzado a más de 400 participantes en 24 países. El fortalecimiento de capacidades sigue siendo una prioridad, con formación continua en protección infantil, transparencia financiera y advocacy. Bajo tu impulso, FMSI ha asumido un papel protagonista en la creación de redes y eventos sobre derechos de la infancia. Desde 2023, el 20 de noviembre se ha convertido en una fecha emblemática para el Instituto, celebrada con acciones globales. Seguimos colaborando con **BICE**, **Edmund Rice**, **Hermanos** de La Salle, FOCSIV y Child Rights Connect, y en 2023 FMSI se unió al New York NGO Forum, ampliando nuestra presencia y voz.

La respuesta ante emergencias ha seguido siendo un eje central, con decenas de intervenciones y la gestión del Global Marist Family Fund, que destinó 134.283 € a nueve proyectos en siete países en 2024 y 40.000 € a tres proyectos en dos países en 2025. Entre 2020 y 2025, el Fondo alcanzó a 58.317 beneficiarios, distribuyendo 685.597,03 € en 53 proyectos en 30 países.

Siempre has creído en la formación continua del personal de FMSI —invirtiendo en el aprendizaje de idiomas y la formación académica— para que nuestro servicio sea cada vez más profesional, creíble y eficaz.

Mirando hacia el futuro, el **Plan Estratégico FMSI 2026-2034**, presentado al Consejo en diciembre de 2024, se basa en estos logros para seguir promoviendo los derechos de los niños de las niñas mediante la incidencia, la recaudación de fondos y el apoyo técnico.

Refuerza nuestro papel en el desarrollo de programas estratégicos y la formación en gestión de proyectos, manteniendo la rendición de cuentas financiera, la planificación y la elaboración de presupuestos como señas de identidad de nuestro servicio. El fortalecimiento de capacidades sigue siendo una prioridad, con formación continua en protección infantil, transparencia financiera y advocacy.

Nos has ayudado a elevar la mirada: de los proyectos a los programas, de las actividades al impacto, de la buena voluntad a la estrategia. Pero también nos has enseñado a inclinarnos: a escuchar, acompañar y aprender — especialmente de los niños, niñas y jóvenes, que no son simples beneficiarios, sino protagonistas de su propio futuro. Y nos has recordado que nuestro Carisma Marista no es un recuerdo, sino una visión viva —vital, contemporánea y urgente en un mundo fracturado.

Por todo esto, y por mucho más que no puede expresarse en una carta, **gracias**.

Al abrir el próximo capítulo, llevamos con nosotros el legado que nos dejas: un sentido más claro de propósito, una familia más amplia de aliados y una convicción más profunda de que el modo Marista de solidaridad —basado en los derechos de los niños y de las niñas, la participación y la justicia— seguirá dando frutos.

Ten la certeza de que tu ejemplo continuará inspirándonos. No nos detendremos aquí: seguiremos sirviendo al Instituto y a todos los niños con integridad, compromiso y entusiasmo. Que la Buena Madre acompañe tu camino.

Con gratitud fraterna, El Equipo de FMSI





Construyendo inclusión en tiempos de crisis: Visita al Líbano

Eleonora Gastaldello Finance & Office Administrator

En un Líbano afectado por múltiples crisis económicas y sociales, el Proyecto Fratelli en Rmeileh —cerca de Saida— sigue ofreciendo un espacio seguro e inclusivo para el aprendizaje y el desarrollo. Atendiendo a más de 1.000 personas, el programa, dirigido por los Hermanos Maristas y de La Salle, reúne en una misma aula a niños y niñas sirios, palestinos y libaneses, creando un entorno educativo compartido que valora la diversidad. A través del juego y los colores, el programa les ayuda a superar las dificultades de sus circunstancias.

Del 2 al 5 de octubre de 2025, FMSI realizó una visita de seguimiento para evaluar la implementación del proyecto, recopilar información para futuras colaboraciones con donantes y preparar una declaración oral que amplifique las voces de los niños y niñas en la elaboración de políticas nacionales. El equipo participó en la reapertura del centro tras las vacaciones de verano, observando una amplia participación en las actividades recreativas y educativas e interactuando directamente con niños y niñas y adolescentes.

Durante la visita, FMSI observó la evolución del proyecto en términos de vida comunitaria, gobernanza y desarrollo de programas, teniendo en cuenta los cambios en la dinámica local. Se prestó especial atención a la seguridad de las infraestructuras y a la protección infantil, realizando una inspección para identificar mejoras prioritarias, especialmente en las áreas de recreación de los niños y niñas, con el fin de cumplir los estándares de seguridad. También se inició el trabajo preparatorio para la declaración oral de los niños y niñas que será presentada durante la sesión de Naciones Unidas en enero. Además, el equipo celebró el nombramiento del Hno. Juan Carlos como nuevo Consejero General, marcando un momento de reflexión sobre los logros del proyecto bajo su liderazgo y el inicio de una nueva etapa.

En una comunidad marcada por el desplazamiento, el desempleo y la reducción de los servicios, Fratelli se erige como un puente: reduce la pérdida de aprendizaje, mejora el bienestar psicosocial y fomenta la aceptación más allá de las diferencias identitarias.

La visita confirmó que las intervenciones comunitarias específicas, respaldadas por evidencia sólida y altos estándares de protección, pueden ayudar a los niños y niñas en situación vulnerable no solo a permanecer en la escuela, sino también a sentirse parte, crecer y liderar.

Madagascar: La Otra Cara del Paraíso

Maria Rita Pala

Head of the Project and fundraising Unit

Es posible captar y comprender plenamente ciertas situaciones socioambientales sólo cuando las ves con tus propios ojos y puedes verdaderamente tocarlas con las manos. La pantalla estática, fría, de un ordenador — aunque me permite estar conectada constantemente con todo el mundo — no da la percepción real y profunda de las vidas ajenas. Hacer investigación, leer y producir datos nunca podrá equivaler al encuentro real con los niños, las niñas y las escuelas representados por esas estadísticas. Esto es lo que me repito cada vez que subo a un avión que me lleva al otro lado del mundo.

Y esto es lo que me decía también durante el vuelo que me llevó de Roma a Antananarivo, la capital de Madagascar. A pesar de la idea extendida y superficial que se tiene de Madagascar — extensiones de arena y aguas cristalinas — el rostro real del país está muy alejado de la percepción que tiene el mundo occidental. Alejado de los lugares de atracción turística se toma conciencia de cuánto se instrumentaliza esa imagen y de cuánto difiere de la realidad y de la experiencia vivida por sus habitantes.

Madagascar es, de hecho, una de las naciones más pobres del mundo. A pesar de su potencial productivo, la vulnerabilidad socioeconómica de sus habitantes está en constante aumento: con un PIB en caída libre ya desde hace años, repetidas crisis políticas y desastres naturales y medioambientales, el país retrocede en términos de desarrollo y de mejora de las condiciones de vida de la población.

Esa caída está corroborada por el valor del índice de desarrollo humano que, para 2023, fue de 0,487, factor que sitúa al país en la categoría más baja de la escala de referencia (puesto 177 de 193 países). La educación en Madagascar representa una necesidad urgente y prioritaria ya que sólo uno de cada tres niños completa el ciclo de la educación primaria, provocando que aproximadamente el 97 % de los menores de unos diez años no puedan leer ni comprender un texto apropiado para su edad. Las bajas tasas de inscripción y de permanencia en la escuela se deben a la pobreza generalizada, al matrimonio precoz (2 de cada 5 niñas se casan antes de los 18 años), al trabajo infantil (el 47 % de los niños de entre 5 y 17 años trabajan en formas de explotación laboral), la proporción alumno-profesor de 46:1.

El bajo nivel educativo es en parte causado, y sin duda agravado, también por el escaso nivel de formación del personal docente, que presenta un 97 % de profesorado sin título o sin cualificaciones profesionales específicas (datos



UNICEF). En el país es trágicamente frecuente la violencia contra los niños: nueve de cada diez son víctimas de disciplina violenta.

La pobreza extrema ha dado lugar a un fenómeno de gran magnitud difundido por todo el país, con clara prevalencia en el Sur: el sexo transaccional. Es un fenómeno extremadamente común: ese intercambio sexual-económico injusto se ve favorecido por estructuras sociales de desigualdad de género; las niñas aún se ven obligadas a ganar dinero para pagar las matrículas escolares o para mantener a la familia. "Vender hijas no es solo una metáfora, porque en algunas regiones aún existen los "mercados de mujeres". (Freedman, Rakotoarindrasata; Randrianasolorivo).

Así que me encuentro en un lugar muy distinto a lo habitual, inmersa en una realidad dramáticamente discordante. Es difícil el contraste con la gente y las situaciones de aquí: hay que identificarse. Para comprender, es necesario asimilar, penetrar y dejarse invadir por las sensaciones que estos lugares, personas y situaciones suscitan.

Las historias que nos cuentan los moradores son tristes, conmovedoras, y sin embargo los niños, las niñas y jóvenes logran transmitir alegría y amor con su entusiasmo por las pequeñas cosas, por los juegos simples con materiales lúdicos de reciclaje, por la felicidad de tenernos entre ellos. Te implican con su gestualidad espontánea, te sumergen. Lo que más me agota durante mis viajes no es

el vuelo, ni las largas escalas o los infinitos desplazamientos en coche para alcanzar poblados remotos. Me perturba más bien sentirme "equivocada" por representar, por mi origen geográfico, un mundo, el occidental, que la otra mitad, la de los desheredados de la tierra, imagina como el mejor.

Siento el desconcierto. aunque aprecie infinitamente su contenido e intenciones, de ser en ese momento la persona que viene de lejos, para la cual la comunidad local durante días se esfuerza en preparar una acogida apropiada, organizando ceremonias de bienvenida e ingeniándose para conseguir y confeccionar pequeños regalos. Esto es lo que más toca el corazón: saber que en medio de su complicada vida cotidiana hay tiempo y manera de pensar en otros seres humanos dando de lo poco que se posee, a veces solo el calor de una sonrisa o un baile festivo de saludo. Y cada vez desearía ser yo quien estuviera en ese escenario, desearía ser yo quien los ponga en el centro de todo, como lo hice hace nueve años cuando elegí este trabajo.

Desearía que no hubiera un «nosotros» que llega de lejos y un «ellos» que espera. Hago el trabajo que más he deseado hacer, una elección que renuevo cada mañana con pasión; sin embargo, desearía despertarme un día en un mundo en que mi trabajo ya no sea necesario.



" A cualquier latitud, formamos parte de la misma comunidad. Todo hombre, toda mujer, todo niño de este planeta, dondequiera que nazca y viva, tiene derecho a la vida y a la dignidad. Los mismos derechos que reclamamos para nosotros pertenecen también a todos los demás. Sin excepción alguna. permanecemos humanos. Incluso cuando a nuestro alrededor la humanidad parece perderse."

VITTORIO ARRIGONI

Visita de recaudación de fondos de FMSI en Alemania y Holanda

Eleonora Gastaldello Finance & Office Administrator

Desde hace años, FMSI mantiene un contacto directo no solo con las comunidades a las que apoya, a través de visitas sobre el terreno y la escucha de las voces locales, sino también con los donantes de larga trayectoria mediante un diálogo continuo. No se trata solo de recaudar fondos, sino de promover la misión del Instituto y de FMSI en la defensa y protección de los derechos de la infancia, fomentando relaciones basadas en la confianza y la colaboración. Una preparación minuciosa y los testimonios directos de los lugares visitados marcaron una verdadera diferencia. Los socios encontrados expresaron su aprecio por el enfoque de FMSI, calificándolo como concreto y orientado al impacto. Durante los encuentros, FMSI presentó su misión esencial y mostró resultados medibles, alineando proyectos específicos con los intereses geográficos y temáticos de cada donante.

Para dar contenido al diálogo, FMSI presentó un portafolio enfocado:

- Formación 2025-2026: un itinerario modular sobre el EPU y los derechos de la infancia para fortalecer las capacidades dentro del Instituto.
- Renovación del MIC en Kenia: rehabilitación de los espacios comunitarios con estándares de seguridad infantil, mejoras en los servicios básicos (agua, saneamiento, energía) y creación de entornos de aprendizaje inclusivos.
- Fratelli Maicao y Fratelli Líbano: iniciativas de apoyo escolar para niños refugiados en dos zonas con altos flujos migratorios.

En el corazón de la visión de FMSI está "apoyar la Misión Marista": no solo asistencia financiera, sino trabajar junto a los socios para ofrecer un apoyo continuo y desarrollar capacidades locales, invirtiendo en procesos de fortalecimiento institucional y empoderamiento. Esta infraestructura de competencias – políticas eficaces, mecanismos de protección, monitoreo y evaluación, liderazgo responsable – es la que hace que las intervenciones sean sostenibles en el tiempo.

Los resultados son alentadores: la mayoría de los donantes expresó un gran interés en apoyar las iniciativas de FMSI y del Instituto. Mirando hacia el futuro, FMSI continuará compartiendo y promoviendo los proyectos en curso del Instituto junto con nuevas propuestas detalladas, garantizando total transparencia en el uso de los fondos y un acompañamiento técnico continuo. Este compromiso refuerza la rendición de cuentas mutua y hace que los donantes se sientan parte de los resultados.

Así, una vez más este año, la visita no fue solo una misión de recaudación de fondos: **fue una oportunidad para consolidar alianzas, alinear valores y trazar trayectorias comunes.** Cuando los intereses y objetivos convergen, las alianzas entre organizaciones y donantes se convierten en un motor de cambio: protegen los derechos de la infancia hoy y fortalecen las capacidades para que, mañana, las comunidades puedan sostenerse por sí mismas.



Eventos & Campañas

Mi voz, mi derecho - 20 de noviembre de 2025

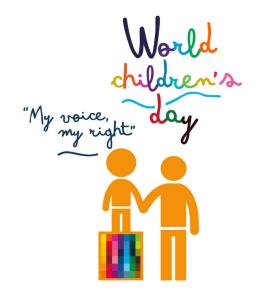
En un mundo que enfrenta desafíos crecientes, la participación activa de los niños y niñas es más vital que nunca. Para el Instituto, FMSI y el Secretariado de Solidaridad - CMI, el 20 de noviembre, Día Mundial de los Derechos de la Infancia, seguirá siendo un momento clave para elevar sus voces y reafirmar este compromiso.

Esta fecha conmemora una vez más la adopción por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas de dos documentos fundamentales: la Declaración de los Derechos del Niño (1959) y la Convención sobre los Derechos del Niño (1989). En su 36º aniversario, la Convención servirá como recordatorio de que, aunque la mayoría de las naciones la han ratificado, el camino hacia el pleno reconocimiento y realización de los derechos de la infancia aún requiere esfuerzos sostenidos, cambio cultural y colaboración profunda.

En 2025, FMSI celebrará también un hito importante: 18 años de acción, incidencia y compromiso con los derechos de la infancia y la juventud. Desde su fundación en 2007, FMSI ha trabajado incansablemente para amplificar las voces de los más vulnerables y promover una cultura de derechos humanos dentro del mundo Marista y más allá.

Como parte de esta celebración, FMSI y el Secretariado de Solidaridad - CMI renovarán su dedicación a la promoción de los derechos de la infancia, organizando una serie de eventos, campañas y colaboraciones internacionales. El 20 de noviembre

iEscanea el código QR para registrarte en el



seguirá siendo una oportunidad clave para destacar el impacto de esta misión compartida.

A lo largo de los años, FMSI ha conmemorado esta fecha a través de diversas iniciativas significativas. En 2025, el evento regresará con aún mayor participación. A partir del impulso de la edición de 2024, la iniciativa reunirá a más niñas y niños de todo el mundo, quienes alzarán sus voces y compartirán sus visiones para un futuro más justo e inclusivo.

El evento tendrá lugar el 20 de noviembre en Roma y será transmitido en vivo a nivel mundial. Niños, niñas y jóvenes de diferentes países compartirán testimonios sobre sus realidades, desafíos y sueños.

El programa incluirá:

- Una conferencia principal de jóvenes defensores que impulsan la participación juvenil;
- Un momento participativo donde las voces de los niños y niñas liderarán el diálogo con quienes trabajan por un futuro mejor para ellos.

Gracias a la mayor colaboración con las provincias Maristas y socios locales, este evento continuará evolucionando como una plataforma poderosa de reflexión y acción colectiva.

Al celebrar 18 años de impacto, el Instituto de los Hermanos Maristas mira al futuro con energía renovada—comprometido a garantizar que las voces de niñas y niños no solo sean escuchadas, sino que inspiren políticas, decisiones y comunidades del mañana.

Campaña Por La Paz - Mi nombre es Infancia

En el Día Internacional de la No Violencia, la Fundación Marista para la Solidaridad Internacional ETS (FMSI) y <u>SED – Solidaridad, Educación, Desarrollo</u> lanzan una campaña abierta por la paz que sitúa a la infancia y sus derechos en el centro de la atención pública: **"Mi nombre es Infancia"**.

La propuesta trabaja desde lo simbólico — dar un nombre a cada niño o niña (real o ficticio) y hablar a través de ese nombre — para mostrar qué significa ser infancia en lugares donde las crisis o la guerra ponen en riesgo sus derechos. Este enfoque narrativo es propio del compromiso Marista con la paz y la protección de los derechos de la infancia.

¿Por qué esta campaña?

Con 56 países en conflicto como Ucrania y Palestina, Yemen, Siria, Etiopía, Somalia, Sudán, Myanmar, Afganistán, Haití, República Democrática del Congo, Burkina Faso, Malí, Níger y Sudán del Sur, que hoy afectan gravemente la vida de miles de personas, titulares de derechos, esta campaña se enfoca especialmente en la población en condición de mayor vulnerabilidad: niños, niñas y jóvenes adolescentes.

Según la **Convención sobre los Derechos de la Infancia**, sus derechos a la vida, supervivencia y desarrollo, a la identidad y la familia, al acceso a la educación y a entornos seguros deben prevalecer sobre la guerra y orientar políticas, decisiones y comunicación.

Una llamada colectiva

Esta campaña es de todos y todas. Invitamos a la familia Marista, a las ONG, a la comunidad internacional, a los líderes mundiales y a las organizaciones humanitarias a unirse en una misma voz y compromiso.

Qué pedimos

 Un enfoque de prioridad a los derechos de la infancia en toda respuesta a las crisis, con la dignidad y el interés superior del niño y de la niña como consideración primordial.

- Acceso humanitario sin trabas para asegurar la protección de la población civil.
- Escuelas seguras, manteniendo los espacios educativos fuera de la violencia y garantizando un acceso seguro al aprendizaje.
- Una comunicación ética, conforme a normas de safeguarding, que no exponga a los menores a riesgos.

Cómo puedes sumarte

Puedes participar **Ilevando el símbolo de la campaña y adhiriéndote al comunicado**, para apoyar juntos una misma demanda: que los derechos de la infancia estén siempre en primer lugar.

Símbolo compartido y participación

La coalición presenta un emblema unificador — una paloma que porta una cometa (infancia y paz) — para utilizarse de forma consistente en llamadas y reuniones (esquina/marca de agua o fondo) y difundirse en sitios web y redes sociales (avatares, cabeceras, banners).

Invitamos a adoptar la plantilla participativa "Mi nombre es Infancia" para visibilizar, con un nombre y un lugar, dónde y cómo están en riesgo los derechos de la infancia.





Advocacy

Niños, Niñas y Jóvenes en la Primera Línea

Escuchando 1.223 voces jóvenes en 12 países a través del proceso del EPU

Este año, FMSI y el Secretariado Marista de Solidaridad —CMI presentaron doce informes en el marco del Examen Periódico Universal (EPU) para Liberia, Malaui, Honduras, Estados Unidos, Líbano, Ruanda, Australia, Mozambique, Bélgica, Islas Salomón, Singapur y Paraguay — y cada uno de ellos fue redactado con niños, niñas y jóvenes, no solo sobre ellos. Al preparar estos informes, escuchamos e involucramos las voces de 1.223 niños, niñas y jóvenes, desde África hasta Oceanía, desde las Américas hasta Asia. Esta sencilla decisión lo cambió todo: las preguntas que hicimos, las historias que escuchamos y las recomendaciones que formulamos.

las aulas hasta las Desde actividades comunitarias, desde los grupos vespertinos hasta los encuentros individuales, creamos espacios seguros donde niños y niñas pudieran expresarse con sus propias palabras. Nos contaron que los hace sentir seguros, que obstaculiza su camino y qué les da esperanza. Hablaron de los largos trayectos en autobús y de las tasas escolares que hacen que la educación sea más difícil de lo que debería ser. Describieron el acoso escolar —en el patio y en línea—. Hablaron de los documentos, del estrés de los exámenes, de la necesidad de comidas nutritivas, de espacios de juego seguros y de docentes con tiempo para escucharlos. Expresaron su preocupación por el clima y el futuro. Pero también hablaron de la amistad, del valor y de las pequeñas victorias que les ayudan a seguir adelante.

Lo que hace únicos estos 12 informes es la forma en que fueron elaborados. En primer lugar, invitamos a los niños y niñas a hablar libremente sobre los problemas que enfrentan y los cambios que desean ver en su país. Luego, construimos el informe en torno a sus prioridades, agrupando los temas con sus propias palabras, utilizando sus ejemplos y transformándolos en recomendaciones claras. Es una conversación que cambia el resultado.

Los niños y niñas no necesitan un asiento más grande en la mesa: necesitan tener voz sobre lo que hay en ella.

¿Qué escuchamos?

- La escuela debe ser accesible. Las cuotas, los uniformes, el transporte y la distancia son barreras reales.
- La seguridad es más que una puerta cerrada. Es protección contra la violencia, el acoso, la explotación y los riesgos en línea —y adultos de confianza que actúan cuando algo está mal.
- La salud y el bienestar importan. El apoyo a la salud mental, las aulas inclusivas y los servicios dignos para niños y niñas con discapacidades marcan la diferencia día a día.
- Los documentos son poder. Sin la documentación adecuada, los niños y niñas quedan fuera —no pueden matricularse en la escuela, acceder a servicios ni sentirse plenamente reconocidos.
- El medio ambiente forma parte de la infancia. Las inundaciones, el calor, la contaminación y la degradación del suelo no son ideas abstractas: determinan si un niño puede aprender, jugar o mantenerse sano.

Cuando los niños y niñas son escuchados, las políticas se acercan más a la verdad de la vida cotidiana. Las recomendaciones se vuelven más prácticas, más humanas y más difíciles de ignorar. El EPU es un proceso formal de las Naciones Unidas, pero detrás de cada párrafo hay un niño o una niña que camina demasiado para llegar a la escuela, o un adolescente que se pregunta si su opinión cuenta. Estos 12 informes transforman esa realidad vivida en demandas concretas — para que los gobiernos e instituciones puedan actuar.

A los numerosos estudiantes, docentes, padres y comunidades Maristas que crearon espacio para la escucha: gracias. Nos recordaron que la participación no es un favor que concedemos — es un derecho que defendemos. Su tiempo, su confianza y su sinceridad fortalecieron cada página que presentamos.

Sé parte del próximo capítulo: si eres docente, líder comunitario o socio que desea incorporar las voces de los niños al trabajo de derechos humanos, nos encantaría colaborar.

Juntos podemos asegurar que las salas donde se

toman decisiones sean lugares donde los niños y niñas sean escuchados.

FMSI y el Secretariado Marista de Solidaridad - CMI siguen comprometidos con una labor de incidencia que **comienza por la escucha.**



Juventud por la Paz y los Derechos Humanos

Durante el 60º período de sesiones del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas en Ginebra, <u>IIMA</u>—en nombre de una coalición de ONG que incluye a FMSI— participó en el Panel Bienal sobre Juventud y Derechos Humanos.

El debate puso de relieve el papel transformador de los jóvenes y las jóvenes en la construcción de sociedades pacíficas e inclusivas, al tiempo que señaló los obstáculos que muchos siguen enfrentando, especialmente en contextos de pobreza, conflicto, desplazamiento y discriminación. Nuestra contribución situó a los jóvenes y las jóvenes no como receptores pasivos de decisiones, sino como actores clave, cuya capacidad de liderazgo, creatividad y experiencia vital son esenciales para promover los derechos humanos y la paz sostenible.

En nuestra declaración planteamos una pregunta tan sencilla como urgente: «¿Cómo podemos lograr una paz sostenible si no educamos y empoderamos a la juventud para alcanzarla?»

Subrayamos que la educación de calidad —y en particular la educación en derechos humanos— constituye una inversión estratégica. Proporciona a los jóvenes y las jóvenes las herramientas necesarias para reclamar sus

derechos, combatir la injusticia, mediar en los conflictos de manera pacífica y participar en la toma de decisiones que afectan a sus vidas y a sus comunidades. La educación, en definitiva, es el primer paso hacia el **empoderamiento**.

Nuestras recomendaciones:

- Eliminar las barreras que impiden una participación significativa de los jóvenes y las jóvenes en todos los espacios de decisión, desde los consejos locales hasta los foros nacionales e internacionales.
- Garantizar una educación de calidad y en derechos humanos para todos y todas, de modo que cada joven disponga de los conocimientos y competencias necesarios para actuar como constructor de paz.
- Proteger y promover de manera sistemática los derechos de la juventud en todos los mecanismos de derechos humanos de la ONU, asegurando una atención y un seguimiento constantes.

Los jóvenes y las jóvenes no son solo el futuro; ya están dando forma al presente.

Reconocer sus derechos y contribuciones es fundamental para construir un mundo más justo y pacífico para todos.



Escuchando las voces de los niños y niñas Maristas de Kiribati defendemos la Justicia Climática en la ONU

FMSI y Secretariado de Solidaridad - CMI

Edmund Rice International (ERI), FMSI – Fundación Marista de Solidaridad Internacional, y el Secretariado de Solidaridad – CMI de Solidaridad de los Hermanos Maristas unieron fuerzas para presentar una declaración oral sobre Kiribati durante la adopción del Examen Periódico Universal (EPU) del país en la 60ª sesión del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas. La declaración se centra en las realidades interconectadas del cambio climático y la superpoblación, y en su impacto sobre los derechos y la dignidad del pueblo de Kiribati.

De manera esencial, tanto la presentación del EPU como la declaración oral se basan en las voces de niños y niñas Maristas de Kiribati, quienes compartieron de primera mano sus preocupaciones sobre cómo el cambio climático está afectando su vida cotidiana.

sus oportunidades futuras y la continuidad de su cultura, lengua y tradiciones. A través de sesiones de escucha facilitadas y una colaboración continua con escuelas y grupos juveniles, sus testimonios ayudaron a definir las prioridades presentadas ante el Consejo.

Esto refleja nuestro compromiso con la participación infantil: situar a los niños y niñas no solo en el centro de los esfuerzos de protección, sino también en la mesa donde se toman las decisiones.

La coalición celebró el compromiso constructivo de Kiribati con sus socios internacionales para implementar su Plan Conjunto de Implementación sobre Cambio Climático y Gestión del Riesgo de Desastres 2019-2028, reconociendo los esfuerzos del Gobierno pero subrayando la urgencia de adoptar medidas que

protejan tanto a las personas como a la cultura. La declaración resalta el grave riesgo de pérdida territorial debido al aumento del nivel del mar y la consecuente amenaza de una "pérdida irreparable" de tradiciones, idioma e identidad, especialmente para los niños y niñas que heredarán las consecuencias de las decisiones políticas actuales.

Los grupos también llamaron la atención sobre las presiones en materia de derechos humanos provocadas por el desplazamiento interno inducido por el clima, que obliga a las familias de las islas periféricas a trasladarse a South Tarawa en busca de servicios. La densidad poblacional resultante ejerce presión sobre la vivienda, la agricultura, la atención médica y el saneamiento, aumentando la vulnerabilidad ante brotes de enfermedades y agravando las desigualdades socioeconómicas de los más vulnerables.

Al acoger favorablemente la aceptación de varias recomendaciones sobre estos temas, la declaración propone dos medidas concretas:

 Un plan de acción conjunto ONU-Kiribati sobre migración climática que proteja los

- derechos culturales;
- Inversión para mejorar las condiciones de vida en las islas exteriores — incluyendo opciones innovadoras como la creación de tierras artificiales — para reducir la sobreconcentración en Tarawa.

El llamamiento de ERI, FMSI y el Secretariado de Solidaridad - CMI está alineado con el resultado general del EPU de Kiribati. En este ciclo, el país recibió un número significativo de recomendaciones en áreas como acción climática, seguridad alimentaria, salud y educación, reflejando el reconocimiento de la comunidad internacional de que los **derechos humanos y la resiliencia climática son inseparables** para las naciones del Pacífico de baja altitud.

Esta intervención se basa en la labor previa de incidencia de la coalición junto con los jóvenes de Kiribati, documentando cómo la degradación ambiental, el hacinamiento y la falta de servicios se entrelazan con los derechos de los niños y niñas y las oportunidades educativas. Sus perspectivas inspiraron tanto la presentación escrita del EPU como la declaración oral presentada durante la adopción de los resultados.



Fundraising

Juntos apoyamos a las personas afectadas por el conflicto en la República Democrática del Congo

La crisis humanitaria que se desarrolla en las regiones de la República Democrática del Congo (RDC) sigue cobrando un alto precio entre las comunidades en una situación vulnerable. En particular las ciudades han sufrido las consecuencias más graves del conflicto armado en curso, que ha provocado desplazamientos masivos, el colapso de las economías locales, inseguridad alimentaria, el colapso de la infraestructura sanitaria y la interrupción generalizada de los servicios educativos.

El conflicto ha provocado el agotamiento de los suministros médicos esenciales. Desde que los grupos rebeldes tomaron el control del país en enero de 2025, las reservas de medicamentos esenciales se han agotado rápidamente. Además, los centros de salud han informado de un aumento de los casos de violencia sexual relacionada con el conflicto, y los supervivientes necesitan apoyo médico y psicológico integral. Los niños y niñas son especialmente vulnerables en esta crisis. Los desplazamientos han perturbado la educación, con muchas escuelas cerradas u ocupadas por

desplazados internos, lo que ha dejado a miles de niños sin acceso a la educación. La afluencia de desplazados internos ha sobrecargado las instalaciones sanitarias existentes, provocando un acceso inadecuado al agua potable y al saneamiento. Esta situación aumenta el riesgo de enfermedades transmitidas por el agua, incluido el cólera. El conflicto ha perturbado las actividades agrícolas y los mercados locales, provocando escasez de alimentos y un aumento de los precios. Tanto los desplazados internos como las comunidades de acogida luchan por satisfacer sus necesidades alimentarias básicas.

En respuesta a esta situación, los Hermanos Maristas de la República Democrática del Congo, junto con la Provincia Marista de África Central Oriental (PACE) y en colaboración con FMSI (Fundación Marista para la Solidaridad Internacional), han lanzado una intervención de emergencia destinada a apoyar a los desplazados internos, familias en una situación vulnerable, huérfanos y personas sin medios para cubrir sus necesidades más básicas. Esta iniciativa de un mes se centra en la distribución de kits esenciales de alimentos e higiene a



familias, con un énfasis especial en restaurar la dignidad y proteger la salud y el bienestar de los niños, las mujeres y los ancianos.

Gracias a su generoso apoyo, ya hemos podido ayudar a algunas familias con alimentos y kits de higiene, pero muchas más familias aún necesitan asistencia urgente.

ΕI proyecto aborda cuatro desafíos fundamentales: grave inseguridad alimentaria (agravada por las interrupciones del conflicto en la agricultura y los mercados locales); falta de acceso a la educación (que ha dejado a miles de niños fuera de la escuela y expuestos a la explotación y al reclutamiento por grupos armados); sistemas de salud frágiles (incapaces de responder al aumento de enfermedades transmitidas por el agua y heridas relacionadas con el conflicto); viviendas inadecuadas (con muchas familias obligadas a vivir en refugios La intervención improvisados). no solo proporciona ayuda vital inmediata, sino que también sienta las bases para la recuperación a largo plazo de la comunidad. A través de una toma de decisiones inclusiva y la participación activa de líderes y actores locales, el proyecto fortalece la resiliencia comunitaria y fomenta un espíritu de solidaridad ante la adversidad.

Para apoyar este trabajo esencial, FMSI ha lanzado una campaña de recaudación de fondos gracias a la generosidad de donantes Maristas (incluida la contribución del Fondo de la **Familia Marista Global**) y no Maristas. Este apoyo ha sido fundamental para ampliar el alcance e impacto de la asistencia de emergencia proporcionada.

Cómo puedes ayudar

Las contribuciones a la campaña siguen siendo bienvenidas y urgentemente necesarias. Puedes apoyar nuestros esfuerzos humanitarios en la RDC:

- haciendo una donación directa a través del sitio web oficial de FMSI;
- compartiendo la campaña dentro de tus redes para ayudarnos a llegar a más posibles

- donantes:
- asociándote con nosotros como organización para cofinanciar futuras fases de respuesta humanitaria.

Tu apoyo puede marcar una diferencia significativa en la vida de quienes sufren. **Juntos** y juntas podemos ofrecer no sólo socorro, sino también esperanza.

Mientras respondemos las urgentes necesidades humanitarias en la RDC, nosotros como Maristas no olvidamos otras crisis que se desarrollan en el mundo—donde los niños y los más vulnerables siguen cargando con el mayor peso. Nuestros corazones y oraciones están con quienes sufren en Gaza, donde la guerra prolongada continúa devastando comunidades y alterando la vida de millones, especialmente los niños. Recordamos la crisis en Myanmar, donde los disturbios civiles han desplazado a incontables familias. En Ucrania, el conflicto en curso ha dejado familias destrozadas e infraestructuras en ruinas. En Camerún, la violencia y la inestabilidad también han provocado desplazamientos masivos.

En todos estos lugares, el sufrimiento de los inocentes nos llama a permanecer fieles a nuestra misión de compasión, justicia y solidaridad.



Escanee el código QR para apoyar a la República Democrática del Congo

Escanea aquí para nuestros canales socia-



